

PLANEACIÓN, CLAVE PARA AFRONTAR LOS GRANDES RETOS HÍDRICOS

- La Conagua desarrolla estrategias regionales para mitigar los efectos de la sequía y los daños ocasionados por inundaciones

Para reducir el riesgo de una crisis hídrica para 2030, como la que ha advertido la Organización de las Naciones Unidas, la Comisión Nacional del Agua (Conagua) implementa programas regionales de corto, mediano y largo plazos, encaminados a afrontar integralmente los grandes retos en materia de agua, incrementados por el cambio climático, informó Gustavo Paz Soldán Córdova, Gerente de Proyectos de la Subdirección General de Planeación de la dependencia.

En el marco del Día Mundial del Agua, celebrado el 22 de marzo, señaló que se desarrollan estrategias de corto plazo, como la elaboración de un Programa Nacional Hídrico, en el que se establecerán acciones dirigidas a alcanzar el balance entre tener agua suficiente para abastecer a toda la población, satisfacer las necesidades de crecimiento del país y conservar el recurso para las futuras generaciones.

Paz Soldán Córdova enfatizó que para el Gobierno de la República el tema del agua es de seguridad nacional, por ello se emitieron estrategias prioritarias: unas para mitigar la sequía y, otras, para reducir el impacto de las inundaciones.

Además, explicó que los programas de largo plazo están dirigidos a resolver uno de los enormes desafíos, que es utilizar menos agua en el campo para producir más; así se contribuye con la política alimentaria y los ahorros del líquido pueden destinarse al abasto de los sectores productivos y de la población, lo cual también constituye una prioridad.

Destacó que el suministro de agua a la población es responsabilidad de estados y municipios, pero su uso por parte de todos los sectores de usuarios y la protección de los acuíferos, nos obliga también a ser responsables en el uso cotidiano, para que el índice de fugas sea mínimo.

En su momento, Eduardo Benítez, Representante Adjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) en México, puntualizó que es necesario garantizar el uso eficiente del agua en la producción de alimentos.

Destacó que la FAO ha prestado asistencia técnica a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) para realizar un estudio de línea de base sobre los recursos naturales para la producción agropecuaria, incluyendo el tema del agua, en el que se dan a conocer los principales obstáculos que impiden un mejor aprovechamiento del agua en el sector agroalimentario de México.

Asimismo, hizo referencia a los trabajos que en coordinación con diversas instituciones gubernamentales del país, se desarrollan en las zonas de alta y muy alta marginación, con el componente para la conservación de suelo y agua, a través del Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria, que permite a productores de esas zonas la disponibilidad de agua para el establecimiento de pequeñas parcelas de hortalizas y/o de pequeñas especies animales, con el objetivo de producción y diversificación de sus alimentos.

Durante la exposición de los resultados del Reporte Global de Economía Verde realizado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Dolores Barrientos, representante de ese organismo, destacó que las recomendaciones más importantes son: incrementar la inversión en infraestructura hidroagrícola, revisar las políticas públicas de cada país y fomentar la educación en materia del uso de agua. Enfatizó que es necesaria la inversión en infraestructura y fortalecer las políticas públicas, pero es imprescindible destinar recursos para la mejora de los ecosistemas, como los bosques, que son fábricas de agua.

ooOoo